

## Un discípulo laico-El hilo de Mahānāma-SN55.37

### El hilo de Mahānāma

En una ocasión, el auspicioso vivía entre los Sakyas en los terrenos de Kapila, en el parque de los banianos. Entonces, Mahānāma, el Sakya, se acercó al auspicioso; habiéndose acercado, se inclinó y se sentó a un lado. Habiéndose sentado a un lado, Mahānāma el Sakya dijo esto al auspicioso:

Señor, ¿qué determina el grado en que uno es un discípulo laico?

Es porque, Mahānāma, uno ha tomado refugio en el Despierto, uno ha tomado refugio en la Cualidad, uno ha tomado refugio en la Orden. Esto determina el grado en que uno es un discípulo laico, Mahānāma.

Señor, ¿qué determina el grado en que un discípulo laico es uno completo en moralidad?

Es porque, Mahānāma, un discípulo laico es uno que se abstiene de matar seres vivos, es uno que se abstiene de tomar lo que no le es dado, es uno que se abstiene de incurrir en conducta sexual incorrecta, es uno que se abstiene de mentir, es uno que se abstiene del alcohol, los licores y las cosas que son base de distracción e intoxicación. Esto determina el grado en que un discípulo laico es completo en moralidad.

Y, señor, ¿qué determina el grado en que un discípulo laico es completo en creencia?

Ahora bien, Mahānāma, un discípulo laico es uno que cree. Cree en el despertar de aquel que conoce las cosas tal como son.

Él es auspicioso, digno, y plena y completamente despierto, perfecto en sabiduría y conducta, virtuoso, conocedor del universo, insuperable adiestrador de hombres, maestro de deidades y humanos, despierto y auspicioso.

Bien descrita por el auspicioso es la cualidad, visible, intemporal, «ven y ve», progresiva, a ser experimentada individualmente por los perceptivos.

Bien practicada está la orden de discípulos del auspicioso. Rectamente practicada está la orden de discípulos del auspicioso. Correctamente practicada está la orden de discípulos del auspicioso. Debidamente practicada está la orden de discípulos del auspicioso. Es decir, los cuatro pares de hombres, los ocho tipos de hombres. Esa es la orden de discípulos del auspicioso, dignos de recibir ofrendas, de ser hospedados como huéspedes, de recibir dones, de que se les ofrezca añjali, un insuperable campo de recompensas del universo.

Esto determina el grado en que un discípulo laico es completo en creencia, Mahānāma.

Y, señor, ¿qué determina el grado en que un discípulo laico es completo en el dar?

Ahora bien, Mahānāma, un discípulo laico, con la voluntad libre de la mancha de la posesividad, vive en un hogar y es libremente generoso, de mano abierta, se deleita en soltar, caritativo, y disfruta de dar y compartir. Es esto lo que determina el grado en que un discípulo laico es completo en generosidad.

Y, señor, ¿qué determina el grado en que un discípulo laico es completo en consciencia?

Ahora bien, Mahānāma, un discípulo laico es consciente, teniendo la consciencia del surgir y el desvanecerse, penetrante, noble, correcta, y que conduce al fin del dolor. Es esto lo que determina el grado en que un discípulo laico es completo en consciencia.

*Saṃyutta Nikāya 55.37*